

Cinco preguntas y respuestas sobre la crisis internacional y el panorama de la deuda

Por: [Eric Toussaint](#) and [Matt H.](#)

Globalización, 10 de noviembre 2009

[CADTM](#) 10 November, 2009

El Economista (Cuba): Queremos conocer cómo se han desarrollado los lazos de colaboración entre el Comité que Ud. preside y las instituciones que en distintos países del Tercer Mundo reclaman la cancelación de la deuda externa.(1)

1. Eric Toussaint: Primero hay que tener en cuenta que el CADTM es una red internacional con presencia en 26 países. Cuatro de ellos son del norte: Bélgica, Francia, Suiza y Japón. Los restantes 22 países están distribuidos entre Asia (India y Pakistán), África sub-sahariana (12 países), el mundo árabe (3 países) y América Latina y Caribe (5 países). Los organismos miembros del comité son sindicatos, organizaciones de mujeres, de campesinos, de juventudes que en su país se constituyen en coalición para trabajar sobre el tema de la deuda. Entonces estamos hablando de movimientos ciudadanos que exigen de su país, de sus autoridades, llevar adelante acciones para poner fin al pago de una deuda fraudulenta e ilegítima.

En segundo lugar, el CADTM está relacionado con otras redes internacionales que también trabajan sobre el tema de la deuda. Entre estas están Jubileo Sur, organización creada en 1999 y con presencia en África, Asia y América Latina, pero sin representación en el norte. Otra red, Latindad, con presencia solo en América Latina y con sede en Perú. Además tenemos a Eurodad, en este caso una red europea; y finalmente tenemos vínculos con diferentes campañas nacionales en países del norte. Con estas redes y campañas internacionales hemos constituido un comité de colaboración internacional que se llama Internacional Facilitation Team. Este equipo de trabajo, el cual está conformado por CADTM, Jubileo Sur, Eurodad y Jubileo-Estados Unidos, convocó a una asamblea mundial. La primera asamblea mundial sobre la deuda tuvo lugar en Cuba en el año 2005, con delegados de más de 40 países. La última asamblea mundial convocada por este equipo se llevó a cabo en Quito en septiembre del 2008.

En tercer lugar, el CADTM mantiene contacto con gobiernos de países del sur que buscan asesoría y colaboración en el tema de la deuda. En este nivel hemos colaborado activamente con el gobierno de Rafael Correa, en Ecuador. Cuando el gobierno de Ecuador constituyó una comisión de auditoría integral de la deuda pública interna y externa, el CADTM hizo parte de la misma. Yo personalmente representé al CADTM en dicha comisión, que trabajó de julio 2007 a septiembre 2008. El informe final fue entregado en septiembre, y presentado al público en noviembre 2008. Basado en el mismo, el gobierno de Ecuador decidió suspender el pago de US\$ 3000 millones de deuda comercial en la forma de bonos

2012 y 2030. Asimismo los resultados de la auditoria y la decisión unilateral soberana del gobierno de Ecuador permitieron convencer a los acreedores de los bonos de revender estos al estado ecuatoriano con un descuento del 65%. Al cabo de las negociaciones, que terminaron en Junio del 2009, 91% de los bonos fueron vendidos por sus acreedores al gobierno del Ecuador. Esto represento un ahorro de cerca de US\$ 2000 millones, sobre una deuda total comercial en bonos 2012 y 2030 de US\$ 3000 millones. En términos de servicio de la deuda, esta transacción represento un ahorro anual para el Ecuador de US\$ 300 millones.

Entonces cuando un gobierno del Sur se comunica con nosotros para pedir asesoramiento de nuestra parte. Cuando esta petición proviene de un gobierno democrático, aceptamos con entusiasmo la colaboración, y consideramos que el resultado ha sido globalmente positivo en el caso de Ecuador. También estamos en contacto con el gobierno de Fernando Lugo en el Paraguay para empezar una auditoria de la deuda.

Estos son en líneas generales los tres tipos de relaciones y contactos que el CADTM mantiene a nivel mundial sobre el tema de la deuda.

2.- El Economista (Cuba): Aunque está demostrado que la deuda del Tercer Mundo es incobrable, los bancos privados conceden cada año nuevos préstamos a los países subdesarrollados, principalmente con el propósito de que paguen los intereses vencidos, con lo cual aumenta también cada año el monto de la deuda. ¿Cuánto tiempo más cree Ud. que pueda durar esta diabólica espiral?

2. Eric Toussaint: Creo que hay 2 ejemplos emblemáticos a principios del siglo XXI que apuntan hacia una salida de esta situación. Una la experiencia de la Argentina entre 2001 y 2005; y mas recientemente la actuación del gobierno de Rafael Correa en el Ecuador.

En el caso de la Argentina, suspendió el pago de su deuda comercial de unos US\$ 100000 millones desde finales de diciembre del 2001 hasta marzo del 2005. Esta fue una decisión unilateral condenada de forma generalizada por los grandes organismos financieros como el FMI, el Banco Mundial, la OECD, el club de Paris, los cuales anunciaban un caos para la Argentina. Sin embargo, el resultado fue totalmente opuesto.

La Argentina en diciembre del 2001, estaba viviendo una recesión desde hacia 36 meses. Esta recesión continuo a lo largo del 2002, pero gracias al no pago de la deuda y a la utilización de los recursos ahorrados por el gobierno de Duhalde, y posteriormente de Kirchner, en inversiones de tipo social, planes de trabajo, etc., lograron relanzar la actividad económica y el consumo en la Argentina. A la postre, durante los años 2004 a 2006, el país registro un crecimiento en el orden del 8% anual del PIB, lo que demuestra que la declaración unilateral de no pago puede convertirse en una solución para reactivar la actividad económica[2].

El segundo ejemplo, es el caso anteriormente mencionado del Ecuador. Esta experiencia muestra un gobierno que aunque tenía reservas para pagar la deuda decidió suspender su pago por el carácter fraudulento de este endeudamiento. Ecuador logro imponer a los acreedores su solución, es decir pagar de manera anticipada con un descuento del 65% sobre los títulos. De esta forma la deuda no fue completamente anulada, sino solo eliminada de forma parcial.

Estos dos ejemplos son una muestra que para romper el círculo vicioso del cual se habla en

la pregunta, son necesarios actos unilaterales soberanos basados en argumentos del Derecho Internacional para lograr una reducción radical de la deuda. En este sentido, desde mi punto de vista, sería mejor imponer un repudio unilateral a todas las deudas que son identificadas como ilegítimas, odiosas y fraudulentas: esta es la salida.

No creo en una salida concertada entre países acreedores y países deudores. Nunca de manera voluntaria el conjunto de países acreedores, a través de sus instituciones como el FMI o el Banco Mundial, van a renunciar a cobrar el total de la deuda. Esto no va a ocurrir.

Lo que puede suceder, de parte de los países acreedores, son decisiones unilaterales soberanas de anulación de deuda. El caso emblemático en este escenario, es Noruega. El país nórdico decidió en el 2006 renunciar a seguir cobrando la deuda respecto a la venta de barcos pesqueros hecha en los años ochenta. El gobierno noruego tomó esta decisión después de realizar una auditoría de sus acreencias sobre 5 países en desarrollo, a saber, Ecuador, Perú, Jamaica, Sierra Leona y Egipto. Noruega tomó esa postura bajo la presión de la movilización de los movimientos sociales, de los movimientos anti-deuda de Noruega, incluyendo al movimiento de las Iglesias Luteranas de Noruega quienes desde hacía varios años apoyaban las reivindicaciones de las asociaciones ecuatorianas que reclamaban la cesación de pagos. Es importante señalar que la campaña contra la deuda en Ecuador estuvo apoyada por redes internacionales, como la red del CADTM.

En resumen, para mí la solución puede provenir de dos fuentes. La primera fuente son actos soberanos unilaterales de parte de acreedores del Norte bajo la presión de movimientos sociales. La segunda fuente son actos soberanos de países del Sur de declaración de nulidad de la deuda basados en el Derecho internacional o interno.

3.- El Economista (Cuba): Más del 60% de la deuda del Tercer Mundo está contraída con los bancos privados y muchos de ellos están representados en el llamado Club de Londres a los efectos de negociar con los países deudores. De acuerdo con su experiencia, ¿cuáles son los obstáculos principales que se requiere vencer a fin de lograr que los países subdesarrollados también se unan en un bloque para negociar con sus acreedores?

3. Eric Toussaint: Es realmente una preocupación la incapacidad de los países del Sur de unirse con criterios comunes y coherentes para adoptar una estrategia unificada frente a los acreedores. Mientras que los acreedores en general sí trabajan de forma conjunta a través de varios organismos que los apoyan (Banco mundial, FMI, Club de París, asociación de banqueros privados,...).

Entonces, primero que todo, es fundamental darse cuenta por parte de los países que de momento no tienen problemas de solvencia o liquidez, como por ejemplo el grupo de países exportadores de petróleo o de otras materias primas, que sus intereses en el mediano plazo se corresponden con los intereses de los países más frágiles de la cadena de la deuda. En este sentido, es importante reforzar la situación de los más débiles al acercar su posición a la postura de países como el Ecuador. Si Venezuela o Brasil se hubieran acercado a la postura del Ecuador frente a los acreedores se habría podido imponer a estos últimos, condiciones todavía más provechosas para los pueblos de la región.

La correlación de fuerzas es favorable a los países del Sur, porque tienen como resistir a un bloqueo financiero de los acreedores del Norte gracias a sus reservas. Hay que aprovechar la presente disponibilidad de reservas para imponer medidas fuertes por parte de los países del Sur. Es un error esperar a que las reservas se reduzcan para proceder a negociar. No

hay que esperar a estar contra la pared para organizar un frente de resistencia común.

En estos momentos los acreedores del Norte están sumidos en sus contradicciones internas relacionadas con el rescate de los respectivos sistemas financieros nacionales y del sistema financiero internacional. Una postura radical de los países del Sur podría desembocar en soluciones favorables a sus intereses. El problema entonces es que al no existir un sentido de urgencia respecto a la crisis, los gobiernos de los países de Sur piensan que pueden seguir refinanciando su deuda y contratar nuevas deudas sin mayores problemas.

Desde el punto de vista estratégico, para mi es un error adoptar este tipo de postura. Espero que en futuras discusiones, en eventos tales como la conferencia sobre Globalización y Problemas del Desarrollo organizada por la ANEC en marzo del 2010, se podría replantear la constitución de una estrategia común de los países de América Latina frente a la deuda.

4.- El Economista (Cuba): Cada día es mayor el número de economistas que opinan que las potencias capitalistas están resueltas a salir de la actual crisis mundial sin aceptar cambios sustanciales en el orden económico y financiero internacional, aunque a la postre tal intransigencia sólo acarree nuevas y mayores crisis para el sistema económico regido por el mercado. ¿Qué comentario desea hacer al respecto?

4. Eric Toussaint: Comparto el criterio de la pregunta 4. Las grandes potencias capitalistas no están dispuestas realmente a organizar un nuevo orden económico internacional. Menciono este término, porque se refiere a la exigencia realizada por el Movimiento de los Países No Alineados en los años 60 y 70 del siglo pasado. Ese nuevo orden internacional que implica relaciones equitativas entre países del Norte y del Sur, es rechazado por las grandes potencias capitalistas. Lo que estas buscan es como negociar una limitada extensión de los centros de poder y decisiones con las principales economías emergentes, empezando con China y continuando con Rusia, India y Brasil. Esta extensión se está ejecutando al otorgar a estos países un poco más de voz en las grandes organizaciones financieras internacionales, tales como el Banco Mundial y el FMI, las cuales han sido dominadas históricamente por los intereses de las grandes potencias. Así estas potencias están dispuestas a abrir algunos espacios pero no a replantear a nivel mundial la cuestión de un cambio democrático del orden político, financiero y económico planetario.

Por eso me parece fundamental, a nivel de salidas, empezar desde el Sur la creación de nuevos organismos multilaterales. Me refiero a fortalecer el Banco del Sur, al cual adhieren 7 países de América Latina. Fortalecer, o dar vida, al sistema monetario regional a nivel del ALBA, el cual se conoce actualmente como SUCRE. Extender el ALBA. Lograr convencer a los países africanos y asiáticos de dotarse ellos también de bancos regionales y dentro del marco de un acercamiento tri-continental, organizar una red de Bancos del Sur. Avanzar en acuerdos de colaboración monetaria, tales como el acuerdo de Chiang Mai entre los países del sudeste asiático. Con este tipo de acuerdos en caso de una crisis de Balanza de Pagos, los países pueden disponer de las reservas internacionales comunes, lo que elimina la necesidad de recurrir a la ayuda condicionada del parte del FMI, quien siempre exige la implementación de políticas neoliberales a cambio de sus recursos.

Entonces frente a la falta de voluntad de las grandes potencias capitalistas, la solución no es la transformación del G-8 en G-14 o G-20. La solución pasa por la construcción desde abajo por parte de los países del Sur de mecanismos multilaterales para coordinar sus políticas económicas, monetarias y sociales, así como replantear la reivindicación de la necesidad de un nuevo orden económico internacional.

Para mi, adherir a un Banco del Sur tendría que implicar la renuncia a la membresía del FMI o del Banco Mundial, con el propósito de debilitar a estas instituciones que mostraron su total incapacidad de reforma interna para satisfacer las necesidades de los pueblos.

También me parece muy importante que los países del Sur se doten de un CIADI (Centro Internacional de Arreglos sobre Diferendos en materia de Inversiones) del Sur. El CIADI es el tribunal del Banco Mundial, el cual casi siempre sentencia a favor de los intereses de las grandes transnacionales y en contra de los gobiernos. Sería muy positivo para los países del Sur salir del sistema del CIADI, como lo hizo Bolivia en mayo del 2007, como lo anuncio Ecuador en julio del 2009, y reunirse para constituir un CIADI del Sur. Esto implicaría que a partir de ahora las transnacionales deberían presentar sus querellas ante un organismo del Sur, que tomaría en cuenta los intereses y los argumento del Sur, como no ocurre en el caso del CIADI bajo el patronaje del Banco Mundial.

5.- El Economista (Cuba): En el Encuentro Internacional sobre Globalización y Problemas del Desarrollo celebrado a comienzos de este año en La Habana , Ud. alertó sobre el peligro de que la caída de los precios de las materias primas y productos básicos en el mercado internacional incremente el peso de la deuda externa respecto al valor de las exportaciones y el PIB de los países del Tercer Mundo. ¿Cómo observa esta situación cuando ya nos acercamos a los finales de 2009?

5. Eric Toussaint: Nos aproximamos a una nueva crisis de la deuda. No sabemos con exactitud cuando esta crisis tendrá lugar, pero los ingredientes de una nueva crisis se están cristalizando, se están reforzando.

Cuales son estos ingredientes? En primer lugar el costo del refinanciamiento de la deuda de los países en desarrollo ha aumentado como consecuencia de la crisis financiera que inicio en Estados Unidos a partir del 2007 y que todavía no esta superada. Con el congelamiento de los mercados financieros y los problemas de solvencia de los bancos, los nuevos créditos son negociados con tasas de interés y primas de riesgo mas altas. Estos prestamos, como ustedes mencionan en la pregunta, son concedidos para rembolsar antiguas deudas. Al exigir remuneraciones mas altas para los nuevos créditos, los bancos y mercados financieros hacen mas difícil el refinanciamiento de la deuda.

El segundo ingrediente es la crisis económica mundial, con la caída en la actividad económica que tiene como consecuencia una reducción en los ingresos por exportaciones de los países en desarrollo. Esta disminución es producto a su vez de los menores volúmenes y menores precios de las exportaciones de los países en desarrollo en los mercados internacionales. A partir de Junio del 2008 han bajado los precios de las materias primas y de los productos agrícolas. Hubo un repunte de los precios en el primer semestre de este año pero aun así, los precios siguen estando alrededor de un 50% por debajo de los máximos alcanzados durante el verano del 2008.

Hasta el momento la tormenta económica ha sido sorteada con las importantes reservas acumuladas entre 2004 y 2008, producto de los altos precios de las materias primas exportadas por los países en desarrollo durante este periodo. De esta forma, los países del sur han utilizado parte de sus reservas para refinarciar su deuda, lo que a su vez ha provocado la caída de estas reservas a un ritmo bastante rápido.

Así, en el caso de explosión de una nueva crisis de la deuda, este círculo vicioso de refinanciamiento de la deuda a través de nuevos prestamos esta puesto en cuestión. Se

producirán inevitablemente defaults, suspensiones de pagos, etc. No sabemos cuando ocurrirán pero es probable que en los próximos años veamos nuevos escenarios de este tipo.

Finalmente hay que tener en cuenta la explosión de la deuda pública en los países del norte como resultado de los paquetes de rescate del sistema financiero, que han representado un costo enorme para los tesoros públicos del norte.

Este incremento de la deuda pública de los países del Norte va a dar un nuevo impulso a la ofensiva neoliberal a favor de más privatizaciones para disponer de liquidez para rembolsar la deuda pública y en contra del gasto social y del Estado de Bienestar en los países donde se logro protegerlo de manera significativa. Me refiero, por ejemplo, a países como Francia, Alemania, Bélgica.

Es realmente impresionante el hecho que, a pesar del descalabro de la ideología y de los planes neoliberales, por falta de alternativas tenemos más de lo mismo a nivel de políticas de la mayoría de los gobiernos del Norte. Es decir un aumento de la orientación neoliberal. Resalto este tema porque a lo largo de la presente crisis, este fenómeno ha sido tan fuerte que varios comentaristas han imaginado un retorno hacia políticas neo-keynesianas por parte de los gobiernos, mientras que lo que ha ocurrido en la práctica contradice este pronóstico.

Tanto en los países del Sur, como en los países del Norte, los empleos e ingresos de los sectores populares serán sometidos a mayores presiones a nombre del pago de la deuda pública. Esto da más argumentos a los que luchamos en este terreno, para buscar unificar las resistencias de los oprimidos del Norte con los pueblos del Sur.

Considero que en las próximas ediciones del Foro Social Mundial, de los Foros Continentales, el tema de la deuda pública será supremamente relevante para los movimientos populares a nivel global. Esto nos da más responsabilidad como Comité para la Anulación de la Deuda para brindar propuestas de alternativas comunes tanto en el Norte como en el Sur.

Notes

[1] La entrevista no esta todavía publicada en el sitio

http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2000/dossier_erictoussaint.html

[2] Para dar una visión completa, hace falta añadir que de manera injustificada el gobierno de Néstor Kirchner puso fin a la suspensión de pago en marzo 2005 concluyendo un acuerdo de canje con los tenedores de bonos de la deuda comercial. Kirchner trocó mas de 70% de los antiguos bonos contra nuevos con un descuento de alrededor de 50% garantizando una tasa de interés muy alta. Consecuencia: el servicio de la deuda pública argentina volvió a aumentar de manera totalmente exagerada. Los tenedores de bonos que no aceptaron la oferta exigen todavía una indemnización. El gobierno de Christina Fernández anuncio en octubre 2009, su intención de llegar a un arreglo con ellos. Lo que es rechazado por I@s activistas argentinos que luchan para la anulación de estos bonos. El CADTM apoya esta demanda.

Eric Toussaint, presidente del Comité para la Abolición de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), con sede en Bélgica, www.cadtm.org

La fuente original de este artículo es [CADTM](#)

Derechos de autor © [Eric Toussaint](#) and [Matt H.](#), [CADTM](#), 2009

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Eric Toussaint](#)
and [Matt H.](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca